



Un momento de la actuación del Ballet Flamenco de Andalucía, ayer, sobre el escenario del colegio de Fonseca.

FOTOS : ALMEIDA

ACTIVIDADES CULTURALES DE LA UNIVERSIDAD

La danza flamenca alza el telón

EL BALLET DE ANDALUCÍA ABRE 'LAS NOCHES DEL FONSECA' CON 'METÁFORA', EL PRIMER MONTAJE DE RUBÉN OLMO PARA LA COMPAÑÍA • EL BRUJO RECOGERÁ EL TESTIGO CON 'EL BULULÚ'

El Patio del Colegio Fonseca vivía ayer su primera 'Noche', de la mano del Ballet Flamenco de Andalucía, que subía al escenario 'Metáfora', un espectáculo con la bailaora Pastora Galván como invitada. Rafael Álvarez, 'El Brujo', será el próximo de la lista, que incluye también al salmantino Alfonso Zurro como director de uno de los montajes.

E. A. S.

Intento demostrar que mi baile tiene lo puro y lo moderno". Pastora Galván imprime fuerza a *Metáfora*, el montaje que abría ayer el telón de una nueva entrega de *Las Noches del Fonseca*. El arte corre por sus venas; es el sello de la saga Galván: "José Galván es el maestro de Sevilla e Israel, el bailar español del siglo XXI". Estas ya son palabras de Rubén Olmo, el que fuera primer bailarín del Ballet Nacional y creador de este espectáculo que reunía "tradición y vanguardia" con "seis mujeres y cinco hombres en escena", procedentes, contaba Olmo en la antesala de la representación, "de los mejores ballets" (María Pagés, Joaquín Cortés o Antonio Canales).

El Patio del Colegio Fonseca escuchaba también a seis músicos y a la Sinfónica de Córdoba, que intervino en la segunda parte del espectáculo: "Hacemos un homenaje a los grandes de la danza como Pilar López y Antonio, *El Bailarín*, basándonos en lo que ellos hacían antes" (un guiño tan evocador como el vestuario *vin-tage* que lucía todo el elenco). Esta *Metáfora* se inició con "una bulería, una alegría, homenajeando a la Escuela Sevillana. Cerramos con unos tangos de Granada. Eso es un solo creado por mí" (e interpretado por el propio Rubén Olmo), expresaba el responsable de la velada.

"La danza es la metáfora del pensamiento", enunció Nietzsche, que contraponía el vuelo de los pájaros a la pesadez de los seres humanos. La danza es lo que queda "sobre las últimas cenizas", asegura Federico García Lorca en su *Poeta en Nueva York*. El baile le presta alas al cuerpo y a la mente. De ahí que para la escenografía de *Metáfora*, el primer proyecto que Rubén Olmo concibe para el Ballet Flamenco de Andalucía, el escenógrafo Juan Ruesga haya



Público en *Las Noches del Fonseca*, ayer.

ideado dos elementos contrapuestos. De un lado, el ídolo intelectual de una formidable neurona. Y, de otro, el espacio casi religioso de un patio morisco que delimita el tiempo de una tradición que hunde sus raíces en el pasado pero que necesariamente vuela hacia el porvenir.

Aquí se trata de un claro homenaje de lo que es y será la danza flamenca, desde la escuela bolera como matiz primigenia a sus coqueteos con las coreografías contemporáneas que le ponen en relación con otros mundos y con otros géneros. El oído de los salmantinos viajaba con la vista hacia romances y cantiñas, tangos de Granada, bulerías, vales flamencos, verdiales o zambras. El Patio del Colegio Fonseca espera ya a uno de sus viejos conocidos, Rafael Álvarez, *El Brujo*. ■